

LAS CONSTITUCIONES DE CHINA EN CONTEXTO

Romer CORNEJO

SUMARIO: I. *El desarrollo histórico*. II. *Algunas consideraciones generales*. III. *Cambios en el sistema legal y el Estado de derecho*. IV. *Consideraciones finales*. V. *Bibliografía*.

Los estudios constitucionales en general parten del principio de que las Constituciones son marcos regulatorios que funcionan para la distribución del poder en una sociedad y para limitar el poder del Estado frente a los ciudadanos. Bajo esa premisa, pareciera innecesario el estudio de las Constituciones en el caso de regímenes autoritarios como el de la República Popular China. No obstante, tanto el hecho de que el Partido Comunista Chino haya tenido la necesidad de proporcionarse cuatro Constituciones en un lapso de 28 años, así como que la última Constitución de 1982 haya requerido de cuatro enmiendas hasta 2004, amerita una explicación; particularmente cuando la cuarta generación de líderes, en el poder desde 2002, ha incorporado a su discurso político fines deseables como legalidad o Estado de derecho.

Los cambios en el sistema político y algunos pasos dados en el sistema legal, paralelamente a las consecuencias del avance de las libertades económicas, se han reflejado en una ola de quejas ciudadanas, en algunos casos conducidas a través de abogados. Tres de estas quejas fueron llevadas ante el comité permanente de la Asamblea Popular Nacional en 2006 y tuvieron por primera vez una respuesta pública positiva. Para Keith Hand, “El hecho de que el gobierno autoritario de China se sienta obligado a responder públicamente a esos argumentos legales y constitucionales de los ciudadanos, en vez de ignorarlos o suprimirlos, es notable. Tales respuestas son un signo de que la retórica constitucional está

ganando influencia en el campo de la opinión pública y condicionando la acción del Estado de formas sutiles”.¹

Como este autor reconoce, estos eventos no pueden ser políticamente sobreestimados pues pertenecen al ámbito de los reclamos de derechos económicos, lo que significa una zona relativamente segura para el activismo constitucional, sin embargo constituyen pasos interesantes en las transformaciones del sistema político del país. Desde el punto de vista legal, el primer reto que confrontan muchos estudiosos de China actual es el de que su enorme crecimiento económico, el monto de la inversión extranjera y el surgimiento de un importante empresariado se hayan dado sin la existencia de un sistema legal que tenga entre sus bases la prevalencia de un Estado de derecho. Para Peerenboom, “En esta etapa del desarrollo, China está cumpliendo o excediendo expectativas en la mayoría de los casos. El sistema legal ha tenido una función mayor en el crecimiento económico de la que con frecuencia se sugiere, y probablemente tendrá una función aún mayor en el futuro, lo cual es consistente con las experiencias de otros países de Asia y otros lugares”.²

En cualquier caso, es necesario considerar que a lo largo de su historia el Estado chino desarrolló un importante sistema legal basado en conceptos propios como el *li*, propiedad en el comportamiento, de difícil traducción.³ En los últimos años, evaluados en contraste con su propia experiencia después de 1949, China ha experimentado algunos cambios importantes en su sistema legal, hay una tendencia al establecimiento de un sistema legal más eficiente, profesional y autónomo. Estos cambios no siguen un modelo preestablecido, sino que se han dado como una negociación con una experiencia concreta. El marco general de estos cambios es un mayor énfasis en derechos económicos que en los civiles. En este trabajo haré una introducción a las diversas Constituciones de China, y a las enmiendas de la última, explicándolas como productos de una situación específica, al margen de lo que una Constitución pueda significar para las corrientes de pensamiento legal fuera del país. A lo

¹ Hand, Keith, “Can Citizens Vitalize China’s Constitution?”, *Fareastern Economic Review*, mayo de 2007.

² Peerenboom, Randall, “Law and Development of Constitutional Democracy in China: Problem or Paradigm?”, *Columbia Journal of Asian Law*, vol. 19, núm. 1, primavera-otoño de 2005, pp. 185-234.

³ Cohen, Jerome A.; Randle Edwards, R. y Fu-mei Chang, Chen (eds.), *Essays on China’s Legal Tradition*, Princeton, Princeton University Press, 1980.

largo de la sucesión de diferentes grupos en el poder, las Constituciones han tratado de ser marcos regulatorios para la negociación entre ellos o un mecanismo para la imposición de un grupo sobre otro. De la misma manera, particularmente las Constituciones de 1954 y de 1982, también han sido intentos de proveer al país de una estructura institucional, así como mensajes políticos para el exterior sobre el proceso de institucionalización del país.

I. EL DESARROLLO HISTÓRICO

Hasta la fecha en la República Popular China se han elaborado cuatro Constituciones con las que se han sancionado las diversas etapas políticas por las que ha pasado el país. Estas Constituciones no pueden tomarse como fuente con el propósito de estudiar el funcionamiento de las instituciones en el país, pero sí son un instrumento importante para comprender las bases generales sobre las que se establece el sistema político, las intenciones de la elite política en cuanto a las relaciones entre las diversas instituciones del Estado y los límites a los que se enfrentan los individuos en el ejercicio de sus derechos.

1. *La Constitución de 1954*

En septiembre de 1954, la primera Asamblea Popular Nacional aprobó la primera Constitución de la República Popular China, la cual en principio estableció las funciones de los órganos de gobierno del Estado y los derechos y obligaciones de los ciudadanos. En términos del arreglo político institucional interno, esta primera constitución refleja la llamada línea de nueva democracia diseñada para ese primer periodo de la revolución, que consistía básicamente en la alianza de las clases nacionalistas del país.⁴ Es importante establecer algunas de las condiciones del país para enmarcarla. El partido tenía sólo cinco años en el poder, se habían puesto en práctica la Ley de Matrimonio y la Ley de Reforma Agraria; había terminado la guerra de Corea y el país estaba en una situación de aislamiento, expulsado de la ONU y sin relaciones diplomáticas con la mayoría de los países del mundo, por ello en el último párrafo del

⁴ “Informe sobre el proyecto de Constitución de la República Popular China”, *Constitución de la República Popular China*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1961.

preámbulo se establece la importancia de las relaciones con la Unión Soviética y el bloque socialista. Si bien, internamente se había logrado una cierta estabilidad política, aún quedaban zonas del país con un alto grado de inestabilidad, debido a las actividades de sabotaje a las políticas del régimen por parte de los sectores afectados por las nuevas políticas, por opositores políticos y por los grupos delictivos que habían proliferado durante el periodo previo de guerras.

El preámbulo de la Constitución establece que el sistema político es una dictadura democrática popular, un régimen de nueva democracia, que se vive un periodo de transición al socialismo. Asimismo, hay en reconocimiento de la diversidad étnica, se argumenta “contra el chauvinismo de gran nación” y contra el nacionalismo local. El Artículo 1 define al país como “un Estado de democracia popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza entre los obreros y los campesinos”, y el artículo siguiente establece que los órganos de poder son las asambleas nacionales y locales.

El artículo 3o. de la Constitución define al Estado como multinacional y reconoce la igualdad de derechos para todas las nacionalidades y la libertad de usar su idioma, y de conservar y modificar sus usos y costumbres. En los artículos 4o. al 13 se establece la meta de aniquilar el sistema de explotación y edificar una sociedad socialista, se reconoce el carácter de transición de la etapa en que se vivía y por tanto la existencia de todas las formas de propiedad, mientras se mantiene la dirección económica del Estado.

El Estado protege el derecho de los campesinos a la propiedad de la tierra y el de los trabajadores individuales no agrícolas a otros medios de producción, ello incluía la propiedad de los capitalistas, pues la política estatal hacia ella fue definida como de utilización, limitación y transformación, y se instituye el derecho del Estado a la expropiación mediante indemnización. Asimismo el Estado se compromete a la protección de los ingresos de los ciudadanos y de la herencia.

La Constitución distingue particularmente los actos ilegales realizados por “capitalistas”, este es un elemento muy interesante pues se institucionaliza la distinción de clases en el cumplimiento de la ley, lo cual se hace más explícito en el artículo 19 que dice “El Estado, de acuerdo con la ley, priva de los derechos políticos por un determinado plazo a los terratenientes feudales y a los poseedores del capital burocrático, proporcionándoles, al mismo tiempo, medios de vida con el fin de que se reeduchen en el trabajo”. En términos prácticos, un discurso de Mao

Zedong de fines de febrero de 1957, publicado posteriormente con el título de “Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”,⁵ explica de una manera muy clara el funcionamiento de esta distinción: las contradicciones con el enemigo son antagónicas, pueden convertirse en no antagónicas y ser tratadas por medios pacíficos, de lo contrario deben ser resueltas por la fuerza; las contradicciones en el seno del pueblo no son antagónicas y se resuelven a través de la distinción entre lo correcto y lo erróneo, lo que implica educación, persuasión y mediación.

En relación con la estructura del Estado, en el Capítulo II, artículo 21, se establece que “La Asamblea Popular Nacional es el órgano supremo del poder del Estado en la República Popular China.” Ejerce el Poder Legislativo, se elige por cuatro años, nombra al resto de los poderes del Estado y puede removerlos, asimismo, enmienda la Constitución o puede derogarla y hacer otra. La Constitución establece elecciones directas para los diputados a las asambleas populares de los municipios no divididos en distritos, de los distritos urbanos, comarcas (cantones), comarcas de nacionalidades y poblados. Las asambleas populares de las provincias son elegidas por cuatro años y las inferiores por dos años. Las asambleas populares locales tienen el derecho a revocar a las personas que nombran. Según el artículo 73, las funciones judiciales son ejercidas por el Tribunal Popular Supremo, los tribunales locales y los tribunales especiales, que son nombrados por las asambleas de los diferentes niveles.

El Capítulo III consta de 19 artículos y está dedicado a los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos. Allí se garantiza a los individuos la igualdad ante la ley. Se da a todos los ciudadanos mayores de 18 años el derecho a elegir y ser elegidos, “independientemente de la nacionalidad y la raza a la que pertenezcan, de su sexo, profesión, origen social, religión, grado de instrucción, situación económica y tiempo de residencia”. Asimismo, se establecen las libertades de palabra, prensa, reunión, asociación, manifestación y conciencia. Se garantiza la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia. Se concede a los ciudadanos la libertad de residencia y de cambiarla. La Constitución garantiza el derecho a la educación, al trabajo, al descanso, y a la asistencia material en caso de vejez, enfermedad o incapacidad. El artículo 95 garantiza a

⁵ Zedong, Mao, “Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo”, 27 de febrero de 1957, *Obras escogidas*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, vol. V, pp. 419-458.

los ciudadanos “la libertad de dedicarse a la investigación científica, la creación literaria y artística o a cualquier otra actividad cultural”. Uno de los derechos más importantes de los ciudadanos es el consagrado en el artículo 97 y se refiere a la queja contra los funcionarios públicos y al derecho a la indemnización en caso de perjuicios provocados por funcionarios públicos. Si éste último se hubiera ejercido, el Estado habría sufrido una lluvia de demandas por los abusos durante las campañas políticas.

La Constitución de 1954 estuvo vigente 19 años y no se cumplió en lo fundamental. Dadas las circunstancias del país, prevaleció el Partido o los grupos políticos que se estaban estableciendo mientras el nuevo régimen se consolidaba. La nueva élite política no tenía confianza en los funcionarios a cargo de los órganos del Estado. De hecho durante la década de 1950, algunas de las campañas en contra la corrupción tuvieron que llevarlas a cabo grupos de militantes del partido al margen de los miembros de las instituciones de justicia o de los poderes ejecutivos locales, dada la enorme corrupción de éstos. Esta Constitución fue un intento de ordenamiento del Estado, a su vez constituyó un instrumento para la estructuración del país y para fundamentar la institucionalidad del mismo ante el exterior.

2. *La Constitución de 1975*

Esta Constitución se adoptó el 17 de enero en la I sesión de la IV APN, en medio de una fuerte lucha política, podríamos decir que es la Constitución de la revolución cultural. Este movimiento, que se inició a mediados de la década de los sesenta, y que permeó todos los ámbitos de la vida política china, creó una situación de conflicto, debido a su radicalismo. Los movimientos de masas de la revolución cultural terminaron con el IX Congreso del Partido en 1969, cuando se estableció en el poder una nueva élite triunfante de ese movimiento. Durante el X Congreso del partido en 1973 se rehabilitaron muchos líderes previamente criticados, por lo que para mediados de esa década el grupo líder de la revolución cultural percibía cierta amenaza a su poder, de allí que se hubieran apresurado a redactar esta Constitución como una manera de afianzarse en el poder.⁶ El preámbulo de la Constitución establece la dirección de Mao Zedong, la amenaza del imperialismo y el socialimperialismo, la lucha

⁶ *Constitución de la República Popular China*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.

de clases como método, la teoría de las contradicciones y el internacionalismo proletario. El imperialismo estaba encarnado por Estados Unidos y el socialimperialismo por la Unión Soviética.

Políticamente esta es la Constitución más radical de China, tiene un discurso beligerante contra el imperialismo y los enemigos internos. El artículo 1o. define al país como “un Estado socialista de dictadura del proletariado, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina”. Asimismo, el artículo 2o. establece que “El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung constituye la base teórica que guía el pensamiento de nuestro país”.

Esta Constitución no reconoce, a diferencia de la anterior, el derecho a la propiedad capitalista, pero mantenía el principio de que el Estado “puede expropiar mediante indemnización (artículo 8o.). Debido a la perspectiva de lucha de clases, algunos de los deberes ciudadanos están presentados como deberes de grupos imprecisos cuya definición fue el origen de muchas arbitrariedades, por ejemplo, el artículo 11 dice: “Los organismos y trabajadores estatales deben estudiar a conciencia el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, colocar firmemente al mando la política proletaria, combatir el burocratismo, mantener estrechos vínculos con las masas y servir de todo corazón al pueblo”. En este pequeño párrafo se usan términos como “trabajadores”, “masas”, “pueblo”, que parecen corresponder a lo mismo.

El contenido de clase es explícito en el artículo 12 cuando dice “El proletariado debe ejercer una dictadura omnímoda sobre la burguesía”, así como en el artículo 14 que amplía los enemigos de clases a los que se les priva de los derechos políticos: “El Estado, de acuerdo con la ley, priva de los derechos políticos por determinado plazo a los terratenientes, campesinos ricos, capitalistas reaccionarios y demás elementos nocivos, dándoles al mismo tiempo una salida para ganarse la vida, de modo que en el trabajo manual sean transformados en ciudadanos que acaten la ley y vivan de su propio trabajo”. El artículo 13 garantiza a “las masas” el derecho a la manifestación de ideas, exposición de opiniones y el debate.

El Capítulo III de esta Constitución consta de cuatro artículos y está dedicado a los derechos y deberes de los ciudadanos. A grandes rasgos concede a los ciudadanos algunos de los derechos que les daba la Constitución de 1954. Sin embargo, el primer artículo de este capítulo, el 26 de la Constitución, dice: “Los derechos y deberes básicos de los ciudadanos son: apoyar la dirección del Partido Comunista de China,

apoyar el régimen socialista y obedecer la Constitución y las leyes de la República Popular China”.

Este artículo se contradice con el 28, que establece que “Los ciudadanos tienen libertad de palabra, de correspondencia, de prensa, de reunión, de asociación, de desfile, de manifestación y de huelga”. A diferencia de la Constitución anterior, ya no se concede la libertad de residencia, ni el de la privacidad de la correspondencia. Tampoco se concede el derecho a indemnizaciones por perjuicio de funcionarios estatales.

En cuanto a la estructura del Estado, llama la atención la inclusión del ejército entre los electores para representantes de las asambleas populares. Se amplía el plazo de la APN a cinco años. Se elimina la presidencia de la República y el Ejecutivo lo ejerce el Consejo de Estado. A diferencia de la Constitución anterior, se establecen comités revolucionarios paralelos a las asambleas locales y como los órganos ejecutivos de las asambleas populares locales. No se especifica cómo se eligen los comités revolucionarios.

En el artículo 29 se establece que “La RPC concede el derecho de residencia a todo extranjero perseguido por defender una causa justa, por participar en el movimiento revolucionario o por dedicarse a actividades científicas”. Esta Constitución consta de sólo 30 artículos, en contraste con la anterior que tenía 106.

Con la Constitución de 1975 se sistematizaba de manera legal una situación que ya se vivía de hecho en el país, es decir, una dictadura de partido que erigía su autoridad a nombre de una clase social y que se reservaba el derecho a la propia definición de los límites de clase y por tanto de su particular concepción de ciudadanía. Estos límites de clase marcaron de una manera aún más precisa una diferenciación de los individuos ante las leyes.

3. La Constitución de 1978

Adoptada el 5 de marzo de 1978, en la primera sesión de la V APN, también fue aprobada dentro del marco de una fuerte lucha por el poder. Ese mismo año, en noviembre se anunciaron las reformas económicas. Ya habían muerto en 1976 los dirigentes máximos Mao Zedong y Zhou Enlai, y se habían encarcelado a los principales líderes radicales de la

revolución cultural. Esta Constitución representó la negociación entre líderes de diversas tendencias, mantuvo un discurso radical, pero expresó cambios sutiles que presagiaban las reformas. Su diferencia con la Constitución de 1975 se centra en un cambio de matiz en cuanto al énfasis sobre la economía más que sobre la lucha de clases. En el preámbulo establece la guía del marxismo leninismo pensamiento de Mao Zedong, el fin y la validez de la Revolución Cultural, asume la dictadura del proletariado, recupera la alianza de frente amplio, propugna la liberación de Taiwán, el internacionalismo proletario, y alerta sobre la agresión de las superpotencias socialimperialista e imperialista.

El artículo 1o. define a la RPC como un “Estado socialista de dictadura del proletariado, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina”. El artículo 2o. establece que la clase obrera ejerce su dirección sobre el Estado a través del Partido Comunista. El artículo 5o. dice que en la etapa actual existen principalmente dos tipos de propiedad sobre los medios de producción: la propiedad de todo el pueblo y la colectiva. Mientras permite que los trabajadores no agrícolas se dediquen al trabajo individual sin explotar a otros. El artículo 11 hace énfasis en el desarrollo de la economía y el 12 al de la ciencia y la tecnología. El artículo 14 asegura la posición dirigente del marxismo leninismo pensamiento Mao Zedong en la ideología y la cultura. En cuanto a la estructura del Estado, no hay grandes cambios. En relación con los deberes y derechos de los ciudadanos hay pocos cambios con respecto a la Constitución anterior, se amplían ciertos derechos. El artículo 45 dice: “Los ciudadanos tienen libertad de palabra, de correspondencia, de prensa, de reunión, de asociación, de desfiles, de manifestaciones y de huelga, y tienen derecho a recurrir a ‘la gran competencia de ideas, la gran apertura de opiniones, el gran debate y el *dazibao*’”.⁷ La libertad de dedicarse a la investigación científica, y a la creación literaria y artística, eliminada de la Constitución anterior, es retomada en 1978. Además en el artículo 53, donde se habla de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y de la libertad de matrimonio, dice: “El Estado estimula y populariza la planificación de la natalidad”.⁸

⁷ *Dazibao*: periódicos murales callejeros que se hicieron conocidos fuera de China porque en ellos se dirimió parte de la lucha política durante la revolución cultural.

⁸ *Constitución de la República Popular China*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1978.

Esta Constitución es interesante en la medida en que expresa el cambio político que se estaba operando en China, su vigencia fue muy corta y no puede esperarse una influencia sobre las condiciones del país.

4. *La Constitución de 1982*

Fue adoptada el 4 de diciembre de 1982, por la quinta sesión de la V APN y está aún vigente con cuatro enmiendas.⁹ Para ese momento ya se había consolidado en China, con el XII Congreso del PC en septiembre de 1982, un liderazgo moderado posMao, de manera que se pueden notar cambios sustanciales en ella.

Políticamente, se vincula más con la Constitución de 1954 que con las que le precedieron, en el sentido de que ambas establecen un reordenamiento del país y buscan proveerlo de instituciones. En su artículo 1o., mantiene la definición del régimen de las Constituciones anteriores y define al país como un “Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina”. Esta es la única mención que se hace al contenido de clase que privó en las Constituciones precedentes. En el mismo artículo, que sigue aún vigente, se lee: “Está prohibido todo sabotaje por parte de cualquier organización o individuo contra el sistema socialista”.

El artículo 10 de la Constitución establece que toda la tierra urbana es propiedad del Estado. Según la enmienda de 1988, el artículo 11 reconoce la existencia de la economía individual aunque en la versión original no habla de propiedad privada. En el Capítulo II, concerniente a los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos, se establece la igualdad de todos ante la ley. Se reconoce la libertad de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, de desfiles y de manifestación en el artículo 35, pero esas libertades están acotadas por la línea general establecida en el preámbulo de la Constitución, que dice: “Bajo la dirección del Partido Comunista y orientándose por el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Zedong, el pueblo chino de las diversas nacionalidades seguirá perseverando en la dictadura democrática popular y en el camino socialista”.

⁹ Uso las siguientes versiones: *Constitución de la República Popular China*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983; la publicada en *Beijing Review* el 15 de abril de 1994, que contiene incorporadas en el texto las cuatro enmiendas hechas hasta la fecha y la que está en el sitio del *People's Daily* que publica la Constitución original de 1982 y al final contiene las cuatro enmiendas, <http://english.people.com.cn/constitution/constitution.html>.

Un elemento interesante de los derechos ciudadanos, probablemente incluido como reacción a la revolución cultural, es el de la dignidad que se menciona en el artículo 38: “La dignidad personal de los ciudadanos de la República Popular China es inviolable. Se prohíbe ofenderlos, denigrarlos o lanzarles acusaciones infundadas e imputaciones insidiosas por cualquier medio”. En esta Constitución se amplía el derecho al trabajo y a la educación, que son además concebidos como deberes. El artículo 49 establece que la planificación familiar es uno de los deberes de los ciudadanos, tanto de hombres como de mujeres. Posiblemente previendo el debilitamiento de la capacidad del Estado para proveer asistencia social, el artículo 49 también dice que “Los padres tienen el deber de sostener y educar a sus hijos menores de edad, y los hijos mayores de edad, el de sustentar y ayudar a sus padres”. Esta Constitución, al igual que las precedentes, establece los derechos a las nacionalidades del país a mantener y desarrollar sus propios rasgos culturales.

En relación con la estructura del Estado, esta Constitución restaura la presidencia de la República, por un lapso de cinco años y con una sola reelección, la presidencia es el órgano ejecutor de las acciones que dicte la APN. El Poder Ejecutivo lo ejerce el Consejo de Estado. Se eliminan los comités revolucionarios. A diferencia de las dos Constituciones anteriores, la presente no menciona en el cuerpo de su articulado al Partido Comunista, a sus líderes actuales ni a la ideología que lo rige.

La Constitución de 1982 ha sido enmendada a la fecha en cuatro oportunidades. La primera enmienda fue en abril de 1988, siguiendo las decisiones del XIII Congreso del partido reunido a fines de octubre de 1987. En el cuarto párrafo del artículo 10 se le agregó: “El derecho al uso de la tierra puede ser transferido de acuerdo a la ley”. Al artículo 11 se le agregó un párrafo que dice: “El Estado permite que la propiedad privada exista y se desarrolle dentro de los límites prescritos por la ley. El sector privado de la economía es un complemento de la economía pública socialista. El Estado protege los derechos e intereses legítimos del sector privado de la economía, y ejerce la guía, la supervisión y el control sobre el sector privado de la economía”. Para ese momento, ya era predominante en China la economía individual en el campo, ya existía una ley de inversiones extranjeras de 1979, y esta inversión estaba fluyendo de manera importante en las llamadas zonas económicas especiales.

La segunda enmienda a la Constitución se hizo en la primera sesión de la VIII APN, el 29 de marzo de 1993. Para ese momento se había ya

reunido el XIV Congreso del Partido Comunista en octubre de 1992. Fue un momento histórico importante en la medida en que China estaba rompiendo con el aislamiento impuesto por Europa y Estados Unidos después de la represión de Tiananmen. La elite política buscaba darle mayor institucionalidad a los cambios de las reformas, así como enviar a los inversionistas extranjeros un mensaje de institucionalidad y estabilidad. El gobierno central de China establece una serie de definiciones que tienden a institucionalizar los cambios en la estructura económica incluyendo en la Constitución la reforma económica y la apertura al exterior.

En el preámbulo se introdujeron los términos de socialismo con características chinas, la reforma, la apertura al exterior, la legalidad socialista y la modernización de la industria, la agricultura, la defensa y la ciencia y la tecnología. Se agregó además la cooperación entre diversos partidos y la consulta para la toma de decisiones. En el artículo 7o. se instituye el mandato de que el Estado propicia el crecimiento de la economía estatal. Como un mecanismo de adaptación a la nueva realidad, el artículo 8o. elimina a las comunas y se introduce el sistema de responsabilidad familiar, que ya se ponía en práctica desde principios de la década. En el artículo 15 se define al sistema: “El Estado practica la economía socialista de mercado”.

La tercera enmienda a la Constitución de 1982 fue hecha el 15 de marzo de 1999 en la segunda sesión de la IX APN, pero ese momento ya había muerto Deng Xiaoping en 1997 y el país estaba en manos de la tercera generación de líderes. En el preámbulo, junto al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao Zedong se incluye la “teoría de Deng Xiaoping”. Estas reformas a la Constitución estaban dirigidas a fundamentar el acceso de China a la Organización Mundial de Comercio, por ello tienen mensajes de carácter económico y político. Al artículo 5o. se le agrega que se practica el Estado de derecho y la necesidad de la construcción de un país socialista de leyes. Con el propósito de respaldar el compromiso del Estado con la elite empresarial, al artículo 6o. se le agrega que existen varios métodos de distribución. Asimismo, para darle marco a una situación de hecho muy extendida, el artículo 8o. garantiza el derecho de los ciudadanos al cultivo y la explotación privada de la tierra. Se reforma de nuevo el artículo 11 y la economía privada dejó de ser un “complemento”, para convertirse en un “gran componente” de la economía del país. En cuanto al lenguaje político, en el artículo 28 se eliminó al término “contrarrevolucionario” en la definición de los enemigos del país.

La cuarta enmienda de la Constitución fue hecha en la segunda sesión de la X Asamblea Popular Nacional en marzo de 2004, con 2 863 votos a favor, 10 en contra (0.34%) y 17 abstenciones (0.58%). El primer elemento que llama la atención sobre el cambio es precisamente la publicación de las cifras de las votaciones. Para ese momento casi se había completado el ascenso de la cuarta generación de líderes iniciada en 2002.

Las enmiendas más importantes fueron:

1) La inclusión de la teoría de las tres representatividades de Jiang Zemin (sin mencionar su nombre) entre las guías ideológicas del país, junto al marxismo leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping. Ello constituyó una muestra del pacto tácito con la vieja dirigencia, así como el reconocimiento de que el Estado tiende a dejar de representar a una sola clase.¹⁰

2) En el párrafo 7 del preámbulo se agregó a las cuatro modernizaciones “promover el desarrollo coordinado de las civilizaciones material, política y espiritual”. Esto significa la sanción a la proposición central de los nuevos dirigentes, que es la búsqueda del equilibrio en la propuesta de desarrollo, y que se ha llamado el concepto científico del desarrollo.

3) En el tercer párrafo del Artículo 10 donde decía “El Estado puede, por interés público, requisar la tierra para su uso de acuerdo a la ley” ahora dice “El Estado puede, por el interés público y de acuerdo a la ley, expropiar o requisar la tierra para su uso y compensará por la tierra expropiada o requisada”. Asimismo, el Artículo 13 que habla de la protección estatal de las ganancias y propiedades de los ciudadanos, fue modificado para estipular “La propiedad privada legal de los ciudadanos es inviolable... El Estado puede, por el interés público y de acuerdo a la ley, expropiar o requisar la propiedad privada para su uso y compensará por la propiedad privada expropiada o requisada”. Lo interesante de esta reforma es la precisión de las compensaciones por las posibles expropiaciones, ello constituye un importante reconocimiento a los derechos individuales frente al Estado.

¹⁰ La llamada “Teoría de las tres representatividades” fue formulada por Jiang Zemin, ella consiste en que el Partido Comunista debe representar a las fuerzas productivas de vanguardia, a la cultura más avanzada y a los intereses fundamentales del pueblo chino. Esta propuesta ya había sido incorporada en la Constitución del Partido en noviembre de 2002 y es el marco para la inclusión del empresariado en esa institución, pues a ellos se refiere la expresión de “fuerzas productivas de vanguardia”.

4) En el segundo párrafo del artículo 11 se amplía la economía privada e individual a “sector no público de la economía”. Con esta reforma, bajo el rubro de “sector no público” se agrupa una gran cantidad de posibilidades de formas de propiedad.

5) Al artículo 14 se le agregó un cuarto párrafo que dice “El Estado establece un sistema de seguridad social compatible con el nivel de desarrollo socioeconómico”. Con esta reforma se intenta el establecimiento paulatino de un sistema de seguridad social.

6) Al artículo 33 se le agregó un tercer párrafo que dice: “El Estado respeta y preserva los derechos humanos”. Esta inclusión abre la posibilidad de nuevas legislaciones que tiendan a la protección de los derechos individuales y a la ampliación de éstos. Sin disminuir el avance que esta escueta oración significa, es necesario reconocer también que su parquedad deja el espacio necesario para que su cumplimiento sea tan parcial como lo requiera el grupo en el poder.

7) En el párrafo 20 del artículo 67, en el artículo 80 y en el párrafo 16 del artículo 89 se cambió la expresión ley marcial por la de estado de emergencia. Esta reforma adecua la Constitución a la concepción actual de paz social y fin de la lucha de clases.

8) En el artículo 98 se amplía el término de los congresos populares de municipios, municipios de nacionalidad y poblados de tres a cinco años. Con esta reforma se homogeneizan los periodos de los diversos órganos colegiados de gobierno, con lo que se refuerza la tendencia hacia un sistema político de “congresos”, como ha afirmado el presidente Hu en diversas oportunidades.

Estas reformas tienden a ofrecer las bases legales de la reivindicación de los derechos individuales, fundamentalmente económicos, frente al Estado, asimismo se establecen las bases para una concepción del sistema alejada del predominio de una clase social específica y se introducen reformas tendentes a mejorar la representación en las organizaciones colegiadas de base. Las reformas a la Constitución ahora son presentadas “con el objetivo de establecer básicamente un gobierno guiado por la ley en alrededor de 10 años... El Estado de derecho ha marcado una ruta distinta para la administración del gobierno en el cambio de un gobierno universal hacia un gobierno limitado, responsable y de servicio”.¹¹

¹¹ PD, 28 de septiembre de 2004.

Gran parte de estas propuestas de cambio, que todavía están sólo en los discursos, son también una respuesta a la expansión de manifestaciones de protestas populares que se han dado en todo el país, algunas con saldo de vidas perdidas. En el noreste han proliferado las manifestaciones de despedidos de las empresas estatales, en el centro muchos campesinos se han levantado por cobro de impuestos excesivos, en otros casos hay informes de enfrentamiento de comunidades musulmanas con chinos han, etcétera. Asimismo, en las grandes ciudades ha crecido la resistencia civil en contra de los desarrolladores urbanos.

II. ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

Cuando se elaboró la Constitución en 1954, a pesar de que el Programa Común estaba en proceso de superación por la puesta en marcha del primer plan quinquenal y por la Constitución misma, políticamente se retomó el concepto de Frente Único democrático-popular, integrado por las clases definidas como democráticas, los partidos y grupos democráticos y populares, todos ellos dirigidos por el Partido Comunista. Es por ello que el Estado es concebido como de democracia popular y de alianza de clases nacionalistas. A pesar de la desaparición de las bases económicas que las sustentaban, las diferencias de clases fueron mantenidas como una marca que separaba a los ciudadanos. Esta situación se mantuvo hasta la Constitución de 1982.

La actuación del Estado y del partido en el poder en China en el periodo de vigencia de la Constitución de 1954, es decir hasta 1975, no se ajustó a este marco legal en lo concerniente a los derechos ciudadanos. Las campañas de depuración política y aun los programas económicos se hicieron al margen de la ley. Tal fue el caso de la campaña de las cien flores en 1957 que desató una persecución contra intelectuales, artistas y científicos, muchos de los cuales fueron enviados obligatoriamente al campo. Asimismo, el programa de las comunas populares iniciado en 1958 borró en la práctica el derecho de los campesinos a la propiedad de la tierra que les confería el artículo 80. de la Constitución. Precisamente bajo esta Constitución se dio el movimiento radical de la revolución cultural entre 1966 y 1976, según la historia oficial, donde el discurso de la lucha de clases se exacerbó y este criterio fue un filtro importante para el acceso a la educación, la participación política y el trabajo. Durante la vigencia de esta Constitución se da la pauta de una carta constitucio-

nal que consagra derechos importantes para los ciudadanos y un partido, amparado por el Estado, que redefine estos derechos en términos de sus intereses eventuales y sus concepciones de clase.

Como una situación constante, el Estado chino ha tenido una historia de ingerencia en lo que en otros países es considerado ámbito privado individual. En principio hay que señalar que la justificación ha sido considerar el interés colectivo como prioritario, por tanto la definición de este interés colectivo puede conducir a la exigencia sobre el individuo de ciertos cambios en actitudes o conductas. El gobierno ha usado para esta ingerencia no sólo a las instancias y secciones del partido, sino también a otras organizaciones como la Federación de Mujeres, la Liga de la Juventud, los sindicatos, las comunas, las unidades de trabajo urbanas¹² y los comités de vecinos. Todas fueron creadas a la sombra del partido o tenían representación de éste. Ellas han cumplido funciones de mediación en disputas civiles así como de policía en asuntos locales.

En el paralelismo que se puede establecer entre los derechos constitucionales y la realidad podemos observar que antes de la década de los ochenta las Constituciones concedían una gran cantidad de derechos políticos cuyo libre ejercicio no estaba permitido en la realidad. Por ejemplo, los derechos a manifestación, desfile, etcétera, tan enfatizados en las Constituciones de 1975 y 1978, eran sólo para ser ejercidos cuando las masas eran utilizadas en las luchas internas de las elites. Nunca estuvo más controlado el derecho a la manifestación política en China contemporánea que bajo la vigencia de la Constitución de 1975. Por el contrario, a partir de 1982 la Constitución restringió algunos derechos políticos, como el de huelga, a pesar de lo cual se vive un ambiente social de mayor apertura y tolerancia política: no se habían presentado en China tantas huelgas como las que se han dado desde ese año al presente. Sin embargo, todavía está vedada la formación de grupos políticos al margen del Partido Comunista, o que proclamen objetivos económicos y políticos diferentes a los del partido Estado.

Actualmente se aprecia en China una situación de adelgazamiento del control del Estado y del partido en relación con el control social. Eso ha traído como consecuencia el surgimiento de muchas organizaciones populares no oficiales, que obviamente el Estado trata de controlar a través

¹² Dado el peso que tenía el sector estatal en la economía del país, las unidades de trabajo (*danwei*) fungieron como representantes del Estado y velaban por el cumplimiento de algunas de sus políticas, particularmente de aquéllas concernientes a la vida familiar.

de un complicado sistema de registro y que se suman a las ya creadas por el partido y el gobierno. Por otro lado el gobierno y el partido se han encargado de tener representación en muchas de estas organizaciones lo que las hace “oficiosas”. Los registros del gobierno informaban a fines de la década pasada de más de 200 000 de estas organizaciones, sin contar aquéllas de las cuales éste no tiene conocimiento.¹³ Por otra parte, muchos de los derechos ofrecidos por la Constitución en vigencia, como el derecho al trabajo y a una seguridad social proveída por el Estado, ya están en contradicción con su capacidad, además de que cada vez tiende a tener menos sectores de la economía bajo su control.

Es importante tener como premisa que el Estado actual en China es producto de un proceso revolucionario, cuya herencia la elite gobernante sigue asumiendo como propia. Ello ha permitido que se dé una situación de continuidad histórica donde priva, por lo menos en el discurso, lo colectivo por sobre lo individual, lo público por sobre lo privado, y más aún, donde los conceptos de individuo y de ámbito privado no tienen el contenido político que se les da en otros ámbitos. Por esta razón, los reclamos por más derechos o por derechos ya conquistados en otros países han sido tímidos y surgidos de una muy pequeña elite intelectual, imbuida de una cultura más global, y no han sido reclamos de las mayorías. Las grandes manifestaciones de masas de China contemporánea, que han sido interpretadas desde fuera como democráticas, han sido movimientos complejos impulsados por algunos líderes que legítimamente han esgrimido ese tipo de derechos, pero donde las mayorías se han movilizadas por reclamos más concretos como la inflación, el desempleo, el despojo o contaminación de sus tierras o la corrupción. La respuesta del grupo en el poder ascendido a partir de 2002 a muchos reclamos sociales ha sido asumir un discurso de legitimación de las causas del descontento social, y que busca el funcionamiento del Estado de derecho, con una retórica que esgrime los derechos del pueblo.

III. CAMBIOS EN EL SISTEMA LEGAL Y EL ESTADO DE DERECHO

Si asumimos que la principal función de la Constitución es regular la distribución del poder entre las instancias del gobierno, es interesante

¹³ Véase Matt Forney “Voice of the People”, *Far Eastern Economic Review*, 7 de mayo de 1998.

notar que la actual Constitución le da a la Procuraduría el poder de supervisar las cortes, aunque en la práctica la mayoría de los conflictos se resuelven a través de la intervención del Partido. Las normas constitucionales existentes todavía tienen un papel limitado en los litigios para la protección de los derechos individuales, aunque no puede negarse que la Constitución ha servido para ganar algunos casos de discriminación.

Los cambios en el sistema legal han sido muchos en el sentido de creación de leyes, particularmente en el ámbito económico. En la defensa de los derechos civiles, aunque los cambios han sido muy limitados, no pueden tampoco desconocerse. Se ha creado varias instancias que tienden al cumplimiento de las leyes:¹⁴ Ministerio de Supervisión (los comités de supervisión administrativa fungen de procuraduría de derechos humanos), Ministerio de Asuntos Civiles, Ministerio de Justicia, Buró Nacional de Cartas y Visitas, Buró de Auditoría, entre otros. Se han promulgado leyes que tienden a regular el poder del Estado: Ley sobre Legislación, Ley de Licencias Administrativas, Ley de Compensación Administrativa, Ley de Penas Administrativas, Ley de Reconsideración Administrativa, entre otras.

En los años de la Reforma, no sólo se han emitido un sin fin de leyes sobre casi cada aspecto de la sociedad china, sino que además el nuevo liderazgo ha sido insistente en la necesidad de hacer imperar el Estado de derecho. Si bien en un principio la necesidad de la legalidad estaba vinculada a los cambios económicos, actualmente puede también vincularse a la gobernabilidad, es decir, pueden ser vistos como una manera de resolver muchos de los conflictos que aquejan a la sociedad china como producto de los abusos de los poderes locales, políticos y/o económicos, por separado o en contubernio. Ya desde 1989 la promulgación de la Ley de Penas Administrativas, en efecto desde el 1o. de octubre del año siguiente, tendía a dar a los ciudadanos instrumentos para defenderse de los abusos de los funcionarios locales, sin embargo tal parece que la eficacia de esta ley ha sido limitada.¹⁵

Cuando analizamos los desarrollos legales en China es necesario considerar junto a Diamant, Lubman y O'Brien que "la concepción angloamericana de "derechos" (derivada de Locke y Mill) está popular-

¹⁴ Dingjian, Cai, "The Development of Constitutionalism in the Transition of Chinese Society", *Columbia Journal of Asian Law*, vol. 19, núm. 1, primavera-otoño, 2005, pp. 1-29.

¹⁵ Pei Minxin, "Citizens vs Mandarins: Administrative Litigation in China", *China Quarterly*, núm. 152, diciembre de 1997.

mente asociada con individuos y con frecuencia ligada a desafiar la autoridad del Estado o de la comunidad. En China, sin embargo, los derechos son más comúnmente asociados con colectividades y peticiones hechas a la membresía de la comunidad más que a negación de las libertades *vis-à-vis* el Estado”.¹⁶ Es importante considerar también que esta tendencia parte de una tradición en la cual la legalidad no implica que las leyes coloquen al individuo por encima, ni siquiera a la par, con el Estado. En todo caso, pareciera que las confrontaciones legales con el Estado se dan cuando los ciudadanos consideran que éste viola algunas normas éticas tácitamente aceptadas, como pudiera ser la protección de los soldados desmovilizados o trabajadores despedidos, en este sentido la base es confuciana o maoísta, pero no los derechos ciudadanos.

Wang Zhenmin, vicedecano de la Escuela de Leyes de la Universidad Qinghua, afirma que el desarrollo del Estado de derecho en China a partir de 1978 puede dividirse en tres etapas.¹⁷ La primera etapa consistió en el reconocimiento de la importancia del Estado de derecho y concluyó con la promulgación de la Constitución de 1982. La segunda etapa, de 1982 a 1991, fue de construcción legal, en ella se aceleró la redacción de leyes civiles y económicas, se promulgaron los Principios Generales del Código Civil en 1986, y en 1991, con la publicación sin precedentes por parte de la APN del documento “La situación de los derechos humanos en China” se señaló la aceptación oficial de este concepto. El tercer periodo se inició con el viaje al sur de Deng Xiaoping en 1992, a partir del cual se hizo el reconocimiento definitivo de la relación entre el socialismo y la economía de mercado. De esa manera, el XIV Congreso del Partido reunido ese año le dio alta prioridad al desarrollo legal; el congreso reconoció que una economía de mercado debía estar basada en el Estado de derecho. A partir de ese momento se han promulgado o reformado una infinidad de leyes y el liderazgo político ha expresado su aceptación lenta de la necesidad de un Estado de derecho. En mayo de 1994 se puso en práctica la Ley de Indemnizaciones Estatales que estipula los derechos de los ciudadanos y organizaciones a ser indemnizados cuando el gobierno o su personal le-

¹⁶ Neil J., Diamant; B. Lubman, Stanley y O’Brien, Kevin J., “Law and Society in the People’s Republic of China”, en Neil J., Diamant; B. Lubman, Stanley y O’Brien, Kevin J., (eds.), *Engaging the Law in China. State, Society, and Possibilities for Justice*, Stanford, Stanford University Press, 2005, p. 14.

¹⁷ Wang Zhenmin, “The Developing Rule of Law in China”, *Harvard Asia Quarterly*, 2 de noviembre de 2005.

sionen sus derechos e intereses. En 1996 se promulgó la Ley de Penas Administrativas para regular la conducta penal de las agencias del gobierno, ese mismo año se publicó la ley que regula la práctica de los profesionales del derecho. En 1997 por primera vez en la historia del Partido, el XV Congreso explícitamente incorporó el Estado de derecho entre sus principios básicos. En la enmienda a la Constitución que se hizo en marzo de 1999 se agregó una primera parte al artículo 5o. que dice “La República Popular China practica el gobierno del país de acuerdo a la ley y la construcción de un país socialista de leyes”.

Para Wang Zhenmin hay muchas dificultades para el establecimiento de un Estado de derecho en China. La primera es la de la educación de la población en sus derechos. Asimismo, apunta la del mejoramiento de la educación superior en derecho, para él la mayoría de las escuelas de derecho no tienen bibliotecas ni los profesores tienen oficinas. Los salarios de los jueces deben ser mejorados sustancialmente para prevenir la corrupción. Son necesarios abogados bien entrenados y con un fuerte sentido de responsabilidad profesional y ética.

Es necesario tener el mismo estándar profesional para jueces, fiscales y abogados. Según este autor, hay tres estadios en el establecimiento de un sistema legal, el primero está señalado por el dominio de las leyes penales en el sistema legal. China ya pasó por esta etapa. El segundo es el del desarrollo de las leyes civiles y comerciales. China está en este estadio. El tercer estadio es cuando el desarrollo de la estructura legal está centrado en la Constitución. “Esos tres estadios juntos crean una red legal completa: las leyes penales salvaguardan el orden social, las leyes civiles y comerciales proporcionan un ambiente justo, seguro y eficiente, y la Constitución garantiza un orden político abierto y justo”. Esta división en etapas expresa de manera concisa la concepción de la élite china sobre su desarrollo político y el Estado de derecho. Claro está que esta posición es la expresión de la concepción etapista de la élite china sobre su propio desarrollo, que también lo vemos expresado en el ámbito político o económico, y que está en abierta contradicción con las tesis liberales sobre el derecho.¹⁸

Como bien reconocen Diamant, Lubman y O’Brien, “El acceso a la justicia en China varía ampliamente, con frecuencia dependiendo de la disposición de la gente a tomar riesgos, a generar solidaridad, reunir dinero y crear

¹⁸ Véase Li, Bo, “Constitutionalism and the Rule of Law”, *Perspectives*, vol. 2, núm. 1.

alianzas con los medios de comunicación o con abogados intrépidos”.¹⁹ Sin embargo no se pueden negar algunos desarrollos palpables de la última década, cuando se han establecido más de 2 800 centros de ayuda y asesoramiento legal, cuyo objetivo básico es facilitar que cualquier ciudadano, independientemente de su etnia, género o estatus social, pueda ejercer los derechos que le confieren las leyes. Todo lo cual ha sido reforzado por el peso del Estado de derecho en el discurso político reciente.

Parte de los problemas de la legalidad es la educación de la población en sus derechos legales, así como la intimidación a los abogados. En 2001 el Ministerio de Justicia invitó a la organización International Bridges to Justice para ayudar en la organización de los servicios de defensa. Esta organización ha llevado a cabo proyectos conjuntos con la Universidad de Beijing que involucran a la Liga de la Juventud Comunista y a muchas escuelas de derecho para campañas de promoción de los derechos de los detenidos y del Estado de derecho. Asimismo, un proyecto conjunto con el Centro Nacional para la Asistencia Legal elaboró y distribuyó 500 mil carteles y folletos describiendo los derechos legales de los acusados con versiones no sólo en chino sino en tibetano, mongol y uighur.²⁰

El Centro Nacional de Asistencia Legal (CNAL) y la organización International Bridges to Justice (IBJ) firmaron un Memorándum de Entendimiento en el cual se reconoce el compromiso y el progreso de China en la administración de justicia, se reafirma la misión de IBJ de proteger los derechos ciudadanos y poner en práctica las leyes penales existentes que sean consistentes con la declaración de Naciones Unidas sobre Derechos humanos, y adelanta un proyecto de plan detallado entre IBJ y el Centro Nacional para la Asistencia Legal para la implementación inmediata de un programa de desarrollo legal penal. En resumen, la IBJ junto con el CNAL y el ministerio de Justicia de China han realizado las siguientes actividades:

- Se realizó el primer programa de derechos de los acusados con una campaña en 16 provincias con material en chino, mongol, tibetano, uighur e inglés.
- Se organizaron conferencias y se entrenaron más de 350 abogados y defensores públicos.

¹⁹ Neil J., Diamant; B. Lubman, Stanley y O’Brien, Kevin J., *op. cit.*, nota 16, p. 11.

²⁰ Tse, Karen I., presidenta de International Bridges to Justice, “The Legal System’s Quiet Revolution”, *International Herald Tribune*.

- Se elaboró y se distribuyó el primer *Manual de recursos para la asistencia del defensor legal chino*, en el cual se señalan las leyes más relevantes, se discuten las técnicas de defensa y se ofrece una guía para los defensores públicos.
- Se estableció un sitio de red con recursos para los centros de asistencia legal y para los abogados defensores.
- Se fundó el primer Centro de Recursos para el Defensor en Hefei, provincia de Anhui.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Si bien las Constituciones en China no se han aplicado en su totalidad, han sido marcos regulatorios que expresan la necesidad del régimen de proveerse de un documento que lo legitime dentro y fuera del país. Asimismo, han sido utilizadas por los grupos gobernantes como mecanismo de institucionalización de su poder. En la actualidad la elite muestra una preocupación mayor por proveer al país de instituciones legales, particularmente en el ámbito económico, y ello puede dar cabida a un cumplimiento más eficaz de las leyes, lo cual todavía está lejos en lo que concierne a derechos políticos, como la formación de agrupaciones al margen o en competencia con el Partido Comunista. Sin embargo, no se puede desconocer que se han dado pasos importantes como mayor atención al estudio universitario del derecho, la importancia creciente de los abogados que defienden a los ciudadanos frente a la corrupción del Estado, algunos intentos de educación en relación con derechos ciudadanos y la promulgación de leyes y creación de instituciones, entre otros.

V. BIBLIOGRAFÍA

- LI, Bo, "Constitutionalism and the Rule of Law", *Perspectives*, vol. 2, núm. 1.
- DINGJIAN, Cai, "The Development of Constitutionalism in the Transition of Chinese Society", *Columbia Journal of Asian Law*, vol. 19, núm. 1, primavera-otoño, 2005.
- COHEN, Jerome A., *Essays on China's Legal Tradition*, Princeton, Princeton University Press, 1980.
- Constitución de la República Popular China*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.

- , Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1978.
- , Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983, publicada en *Review*, 15 de abril de 1994.
- DIAMANT, Neil J.; LUBMAN, Stanley, y O'BRIEN, Kevin J., "Law and Society in the People's Republic of China", en DIAMANT, Neil *et al.*, (eds.), *Engaging the Law in China. State, Society, and Possibilities for Justice*, Stanford, Stanford University Press, 2005.
- FORNEY, Matt, "Voice of the People", *Far Eastern Economic Review*, 7 de mayo de 1998.
- FRIEDMAN, Lawrence M., *The Legal System: A Social Science Perspective*, Nueva York, Russell Sage Foundation, 1975.
- HAND, Keith, "Can Citizens Vitalize China's Constitution?", *Far Eastern Economic Review*, mayo de 2007.
- PEERENBOOM, Randall, "Law and Development of Constitutional Democracy in China: Problem or Paradigm?", *Columbia Journal of Asian Law*, vol. 19, núm. 1, primavera-otoño de 2005.
- MINXIN, Pei, "Citizens vs Mandarins: Administrative Litigation in China", *China Quarterly*, núm. 152, diciembre de 1997.
- TSE, Karen I., "The Legal System's Quiet Revolution", *International Herald Tribune*, 11 de febrero de 2005.
- Wang Zhenmin, "The Developing Rule of Law in China", *Harvard Asia Quarterly*, 2 de noviembre de 2005.
- ZEDONG, Mao, "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", *Obras escogidas*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, vol. V.